

RESEÑA DEL LIBRO RELACIONES INTERNACIONALES. UNA TEORÍA CRÍTICA DESDE LA PERIFERIA SUDAMERICANA

GULLO, M. **Relaciones Internacionales**: una teoría crítica desde la periferia sudamericana. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2018

Gustavo MARINI¹

El autor del libro, Marcelo Gullo, posee una destacada formación académica en el área de las ciencias sociales. Es doctor en Ciencia Política de la Universidad del Salvador, ha obtenido Maestría en Relaciones Internacionales en el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de la Universidad de Ginebra, es Graduado en Estudios Internacionales en la Escuela Diplomática de Madrid y Licenciado en Ciencia Política en la Universidad Nacional de Rosario.

Con base en esta amplia formación académica ha desarrollado una amplia producción en la publicación de libros, tales como: “Argentina-Brasil: la gran oportunidad”, “La insubordinación fundante: breve historia de la construcción del poder de las naciones”, “Insubordinación y desarrollo: las claves del éxito y el fracaso de las naciones”, “La historia oculta: la lucha del pueblo argentino por su independencia del imperio inglés”.

Esta obra en particular, “Relaciones Internacionales: una teoría crítica desde la perspectiva de la periferia sudamericana” constituye un aporte genuino del pensamiento latinoamericano a la teoría de las relaciones internacionales. Además, llena un vacío dejado por una generación de grandes pensadores de nuestro continente que en tiempos actuales no ha encontrado sustitutos en la actualidad y rompe una tendencia de simple comentarista de ideas producidas en los países centrales que poco aportan a la comprensión de la realidad

¹ Universidad Nacional de Rosario (UNR), Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Rosario – Argentina. Decano. Profesor de Economía Internacional. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2813-0096>. decano@fepolit.unr.edu.ar.

latinoamericana. Desde este punto de partida, el autor propone un conjunto de ideas originales con el objetivo de elaborar conceptos, hipótesis y conclusiones situadas en función de nuestra realidad, particularidades y necesidades.

El autor, en una ambiciosa tarea intelectual, propone un modelo explicativo para toda la realidad internacional y para todos los tiempos, apelando a un pensamiento ecléctico que le permite abrevarse de las principales tradiciones de la teoría de las relaciones internacionales y a la vez aportar ideas originales a la comprensión de nuestros tiempos.

Dos interrogantes surgen al inicio de su lectura: ¿por qué una teoría crítica? y ¿existe un camino propio en la elaboración teórica en relaciones internacionales? Sin duda arroja un desafío para la mayoría de los autores y de los estudios que solo reproducen teorías elaboradas en los países centrales sin aportar nada significativo, ni asumir definitivamente que todo pensamiento conlleva una intencionalidad motivada por preferencias ideológicas e intereses políticos y económicos. Es una obra sincera y honesta, que reivindica y supera la contradicción entre la objetividad y su vocación de pensamiento situado allí donde muchos la esconden o niegan.

En este sentido, el libro en su primer capítulo nos advierte sobre el hecho histórico del doble nacimiento de la disciplina. En su origen, el pensamiento acerca de las relaciones internacionales puede rastrearse a Tucídides y Polibio y luego hasta los geopolíticos más modernos como Ratzel, Mahan, Mac Kinder, Haushofer, así como a pensadores latinoamericanos como Rodó, Vasconcelos, Ugarte, José Ingenieros y Methol Ferré. Es en Gran Bretaña, precisamente en Gales en 1919, posteriormente Oxford y luego en el *London School of Economics* donde aparecen los primeros cursos disciplinares, y es en Ginebra donde se crea tempranamente el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales.

Es digno de destacarse que es en el año 1920 que se crea en Rosario, la Licenciatura en Diplomacia en la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas y posteriormente el Doctorado en Diplomacia. Es entonces, en esta ciudad, en Argentina donde surgen los primeros estudios sobre relaciones internacionales en América Latina.

En cambio, su segundo nacimiento se produce en los Estados Unidos, a partir de la hegemonía académica, intelectual e ideológica luego de la victoria en la Segunda Guerra Mundial.

Con Hoffman el desarrollo teórico se sitúa en lo moderno y se aleja del pasado adoleciendo de historicidad. A su vez, se centra en los intereses de la superpotencia, desatendiendo el hecho de la jerarquía de los estados y de los problemas de los menos desarrollados, limitando el estudio de la realidad

internacional a la confrontación este-oeste y presentando la estabilidad como *status quo* rechazando el cambio. Aparece aquí el dilema encubierto de producir conocimiento para el estado y su principal consecuencia: la preminencia del molde anglosajón norteamericano en el desarrollo teórico de las relaciones internacionales.

A partir de esta hegemonía académica surgen otros problemas dignos de mención que en la obra son tratados con solvencia: el problema de la nominación, la delimitación del objeto de estudio, las tres dimensiones de la única realidad internacional, la identificación de los actores, el problema de la definición y finalmente, la esencia de la historia de las relaciones internacionales.

De todos ellos, uno de los aportes originales más significativos de la obra se refiere a la identificación de los actores. El autor crea dos nuevos conceptos para reunir y denominar un vasto conjunto de actores tradicionales y modernos que operan en la realidad internacional.

UPCAT: unidades políticas organizadas con dominio efectivo sobre un territorio: desde los primeros tiempos luchan por el dominio y la liberación. El concepto amplio nos permite abarcar desde las polis griegas hasta el imperio chino, persa, romano, bizantino, maya o cualquier estado moderno.

Son entes políticos que pueden desagregarse hasta llegar a las personas que efectivamente determinan el comportamiento de las UPCAT. Ninguna de ellas es realmente existente, no se les pueden atribuir acciones, pensamientos o decisiones fuera de los elementos que la componen, es decir de las personas.

Tienen como impulso biológico, según Morgenthau, la lucha por el poder, la seguridad y la gloria. El instinto de poder es presentado como constante o tendencia histórica universal. Y si bien siempre existirá una unidad política que quiera imponer su voluntad sobre las demás, el autor distingue entre imperio (dominación benévola) e imperialismo dominación esclavizante y explotadora.

Para su conocimiento se rescata el análisis de las fuerzas profundas, las cuales tienden a condicionar, no determinar, la acción (Renouvin, Duroselle) de los estadistas. Al sentimiento patriótico lo impulsan tres imperativos: garantizar seguridad al pueblo, salvaguardar el espacio físico y preservar la lengua, tradiciones, cultura, valores que hacen “al ser”. Las fuerzas profundas influyen explícita o implícitamente a los estadistas y son aplicables a todos los pueblos del mundo.

UPSAT: individuo o grupo de individuos, organizados formal o informalmente que sin poseer o interesarle el dominio efectivo formal sobre un territorio, intentan cualesquiera que sean sus fines (religiosos, económicos, etc.) imponer su voluntad a las UPCAT.

Comprende instituciones, organizaciones, individuos etc. cuyo poder varía en la historia, son los actores indirectos. Influyen a través de las UPCAT.

Son ejemplos destacables de estas: las ONG las cuales realizan actividad internacional de interés general: ayuda humanitaria, defensa del medio ambiente, promoción de los derechos humanos y asistencia al desarrollo. Existen fuertes vínculos entre las ONGs y otros actores tales como los medios de comunicación y las empresas transnacionales; los actores gubernamentales no centrales (gobiernos municipales), las grandes organizaciones delictivas, las empresas transnacionales, las cuales con la globalización han perdido nacionalidad de origen, la burguesía mundial cosmopolita, la burguesía financiera mundial y la oligarquía financiera mundial. Esta última, denominada como ultra imperialismo, la constituye la nueva burguesía mundial cosmopolita que diluye los antiguos enfrentamientos de las burguesías nacionales y es identificada por el autor como el actor más importante del sistema internacional moderno.

Un aspecto interesante considerado por el autor en el libro, es la inclusión de una mirada sistémica y no solo en término de actores individuales. La definición, la descripción de sus características, la relación entre sistema e interdependencia y su historicidad le permiten incorporar la mejor de las tradiciones sistémicas al análisis internacional.

No puede dejar de mencionarse la influencia realista en el pensamiento del autor. En este caso, la identificación del poder como concepto central del abordaje de la realidad nos remite a aspectos tales como la ficción de la igualdad jurídica de los estados, la subordinación como cuestión económica y política, la integración como fenómeno satelizante, la dispersión del poder vs. la concentración del poder mundial y la importancia de los micropoderes.

Para ello el estudio de la estructura y superestructura en el sistema internacional nos permite identificar mecanismos de subordinación y dominación y el papel de los estados periféricos con su doble subordinación: la general del poder financiero y la específica de la potencia dominante. En nuestros tiempos, la última ola de globalización se caracteriza por la subordinación del capital productivo al financiero: neoliberalismo Thatcher, Reagan y la deslocalización industrial de Europa y EEUU a Asia y el surgimiento de la burguesía industrial cosmopolita.

Citado en el libro, Morgenthau nos remite a la diferencia entre poder político y militar, entre poder y fuerza. El político es esencialmente psicológico, poder sobre la mente de los hombres. La lucha por el poder es universal en el tiempo y en el espacio y su conocimiento surge de la experiencia. El mismo contiene elementos tangibles e intangibles, siendo más importantes los segundos, reconociendo factores estáticos y dinámicos. Resulta significativa la explicitación

de la diferencia entre riqueza, desarrollo y poder. El autor aclara y ejemplifica lo erróneo del argumento de que es más importante la riqueza nacional a la construcción de poder.

Según el autor, los atributos intangibles son más importantes: la moral y el carácter nacional y, por supuesto, la fe como elemento fundante del poder de las naciones. Esta supremacía no es posible sin la fe por su carácter fundante.

Como particularidad de los tiempos modernos, Gullo nos advierte que es en la revolución tecnológica donde se libra la lucha por el poder moderno. Existe una necesidad de producir conocimiento a con el objeto de incrementar el poder y de resaltar la relación entre poder político, capacidad tecnológica y espacio geográfico. En este sentido es difícil que un estado se convierta en una potencia mundial si no es grande. El tamaño importa para la competencia interna, las economías de escala y el desarrollo tecnológico.

Una segunda incorporación original importante, es el concepto de impulso estatal. El mismo es definido como las acciones llevadas a cabo por toda unidad política tendientes a animar, incitar, inducir o estimular el desarrollo de cualquiera de los elementos que integran el poder nacional. En el caso de la periferia a superar la subordinación y subdesarrollo.

Son de destacar los conceptos de umbral de resistencia y umbral de poder. El umbral de resistencia es definido como capacidad de una unidad política para determinar lo que hace en su territorio. Los que están debajo, están sometidos. Es el quantum de poder mínimo por debajo del cual cesa la capacidad autonómica.

En cambio, el umbral de poder es considerado como la capacidad de un estado para participar de la construcción del orden internacional. Es el poder para sentarse en la mesa de los grandes.

El autor cita en este caso al pensador uruguayo Methol Ferre quien define cuatro tipos ideales de umbrales de poder o niveles: ciudad estado, estado nación, estado nación industrial y estado continental industrial, proponiendo como ejemplos a España o Francia como estados nación; a Gran Bretaña como estado nación industrial y a Estados Unidos, Rusia y la República Popular de China como estados nación continental industrial.

Un capítulo aparte le merece al autor la consideración del poder de las ideas. En este sentido se considera el peligro de las ideas dominantes cuando se adoptan axiomas de manera dogmática. Citando a Weber, el privilegio necesita ser legitimado y su reproducción requiere de la violencia simbólica perpetrada con el consentimiento. Todo esto solo es posible con la complicidad de la élite intelectual. El establishment (a cambio de riqueza, hoy internacional) determina lo políticamente correcto y forma el pensamiento único.

Para este tipo de análisis el autor analiza el concepto de subordinación ideológica cultural siendo pertinente la diferenciación entre interdependencia y subordinación. Esta subordinación ideológica surge de la divulgación de falsas verdades, se conforma una superestructura cultural. La insubordinación ideológica requiere de intelectuales que rechacen ideas, principios y teorías importadas como herramientas de subordinación. Las superpotencias igualmente pueden estar subordinadas a la oligarquía internacional. Este concepto fue analizado por Mongenthau, Brzezinski, Joseph Nye, Hernández Arregui, Abelardo Ramos, Jauretche etc.

La subordinación vista desde la periferia implica la destrucción no solo de las mentes sino del ser nacional. Aparece aquí la importancia de los medios masivos de comunicación en la construcción de la revolución anestésica y de una sociedad teledirigida, producto del uso del biopoder entendido como nueva forma de dominación que regula la vida desde su interior y que abarca cada pliegue de la vida. La insubordinación fundante debe partir del rechazo de la ideología de la dominación.

En el presente, el autor cita el ejemplo de la oligarquía financiera internacional y el biopoder. Citando a Foucault quien nos habla de la transición de la sociedad disciplinaria a la sociedad del control a través de los medios que abarcan el trabajo, el imaginario y la vida. Poco a poco se va convirtiendo al ciudadano en consumidor y al pueblo (sujeto político activo) en gente (sujeto mediático pasivo).

Para el pasado se citan los ejemplos de Gran Bretaña y la subordinación ideológica fruto de la exportación del iluminismo y del libre comercio y la evolución de la misma desde Manchester a Chicago y su aplicación a los países en desarrollo con la superestructura institucional actual: FMI, el BM y la OMC.

Aparece la falsificación de la historia como herramienta y el ocultamiento histórico de la senda del desarrollo de los países industriales actuales a partir del proteccionismo. Modernamente, aparece la visión fundamentalista de la globalización como herramienta y la falacia de un mundo sin fronteras gobernado por fuerzas fuera del control del estado convirtiendo al credo neoliberal como ideología triunfante.

Los capítulos finales presentan el estudio de las relaciones entre teoría de las relaciones internacionales y política exterior. Pensar las relaciones internacionales desde la periferia implica generar ideas, hipótesis y conceptos que den cuenta de nuestra realidad y de nuestros problemas de inserción. Pensar desde la periferia para salir de la periferia.

La misma es definida como el conjunto de las acciones con finalidad política llevada a cabo por los estados fuera de los límites de su territorio, constituyendo un conjunto de relaciones esencialmente políticas de un estado con el mundo exterior. Se parte de la hipótesis sobre las que reposan las relaciones internacionales: el mundo está conformado por unidades políticas que intentan imponer su voluntad a otras unidades y esto determina la ubicación de los estados en el sistema internacional. Es decir, son las condiciones reales de poder las que determinan la ubicación de los estados en el sistema.

Existe pues una necesidad existencial para los países de la periferia de distinguir entre el Realismo colaboracionista vs Realismo liberacionista, aquel al que conduce a la subordinación y el que conduce a la liberación.

El realismo colaboracionista entiende que la política exterior es solo un atributo de las grandes potencias. Si bien formalmente todos los estados tienen política exterior, solo las potencias desarrollan estrategias de poder mundial. En la práctica se promueve la división interna y la fragmentación territorial de los estados periféricos a través de la generación de ideologías, formación de élites y difusión ideológica de la subordinación. Como ejemplo puede citarse la difusión de modelos económicos liberales como forma de dominación.

Comporta entonces la necesidad de entender la subordinación y sus formas como paso previo a los procesos de independencia de los estados periféricos entendiendo la misma como un choque de voluntades: sumisión, subordinación o resistencia e insubordinación.

Aparece aquí el tercer aporte teórico importante del autor en esta obra: la elaboración y conceptualización de los tipos ideales de políticas exteriores y sus posibles orientaciones y consecuencias. Estas están principalmente determinadas por la correlación de fuerzas tanto internas como externas, del margen de maniobra internacional y principalmente de la voluntad política de la élite.

En primer lugar, aparece la subordinación pasiva: esta es la renuncia a la capacidad de decisión propia conservando algunos aspectos no relevantes resultados de la aplicación de un modelo económico colonial. En segundo lugar, la subordinación activa: producto de las presiones de la potencia dominante se renuncia solo parcialmente a la capacidad de decisión. En este caso la subordinación es tolerada pero no aceptada. En tercer lugar, la insubordinación pragmática: hay una recuperación de la capacidad de decisión sin un desafío sistemático a la potencia hegemónica. Y finalmente en cuarto lugar, la insubordinación revisionista que se da cuando una unidad política se opone a la potencia y le disputa las zonas de influencia.

*Reseña del libro Relaciones Internacionales.
Una teoría crítica desde la periferia sudamericana*

Como conclusión es un libro con destacados aportes conceptuales, teóricos y empíricos al estudio de la teoría de las relaciones internacionales desde la periferia, que merece ser leído y tenido en cuenta en los programas de estudio de relaciones internacionales.